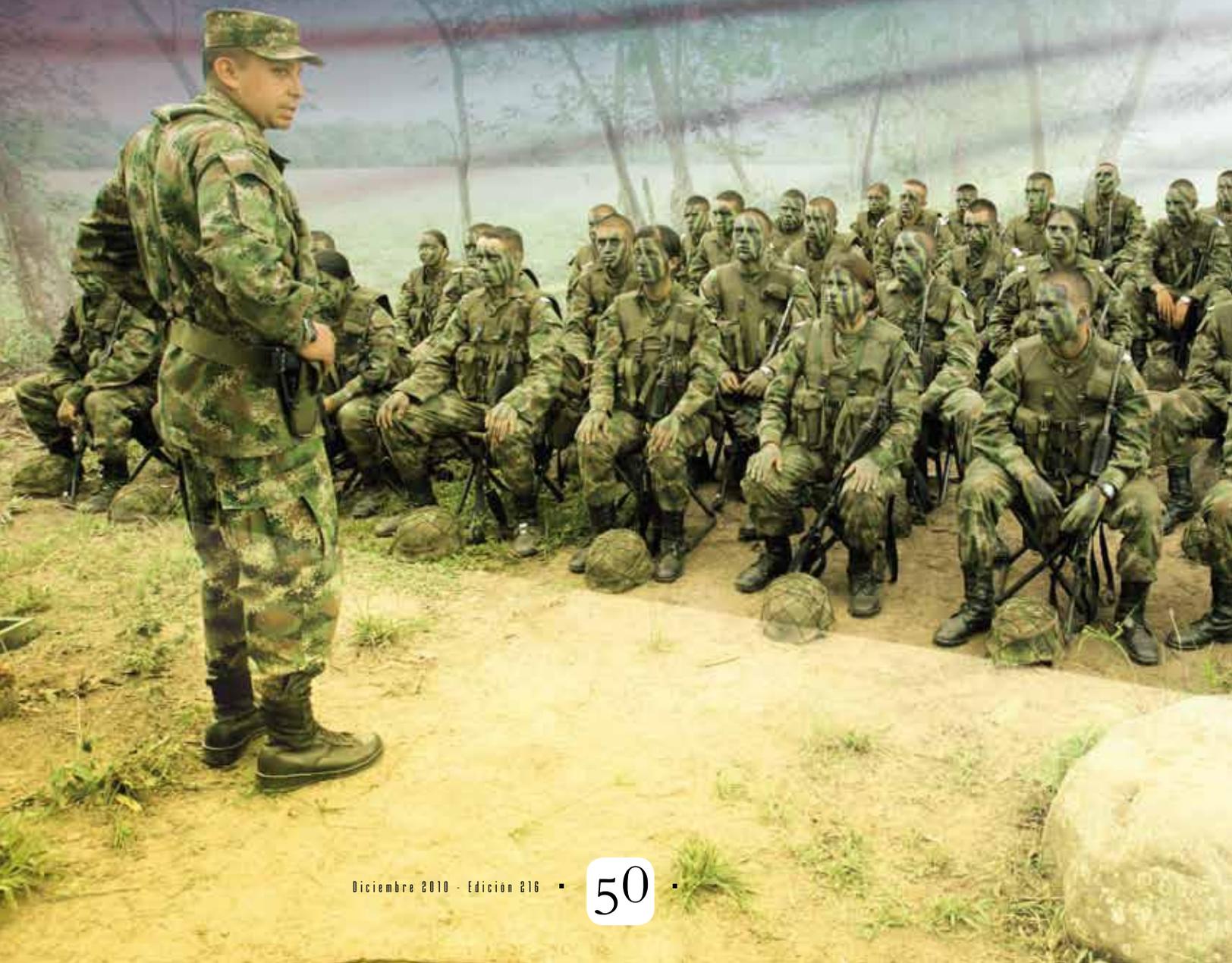
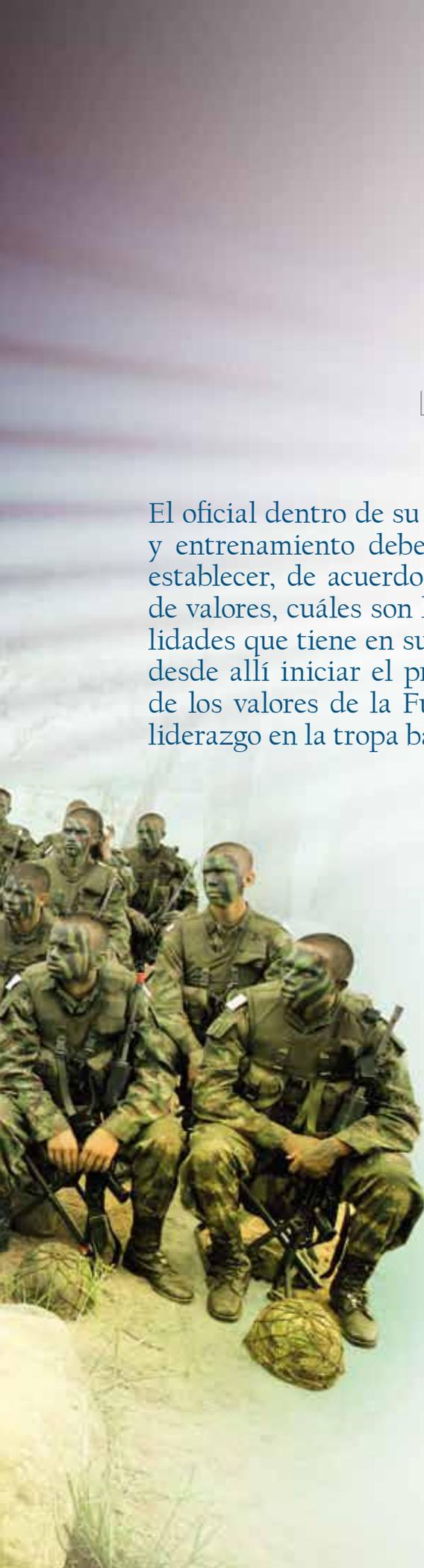


# Ejemplo de vida, modelo de líder

✦ por: Teniente Coronel Carlos Enrique León Soto  
Coordinador Militar del Centro de Coordinación  
Regional del Bajo Cauca y el Sur de Córdoba.





El oficial dentro de su proceso de capacitación y entrenamiento debe estar en capacidad de establecer, de acuerdo con su escala personal de valores, cuáles son las fortalezas y las debilidades que tiene en su estructura básica, para desde allí iniciar el proceso de incorporación de los valores de la Fuerza y poder ejercer el liderazgo en la tropa bajo su mando.

Los oficiales que conforman la Fuerza y tienen bajo su mando tropas y conducen operaciones que buscan cumplir con la misión constitucional, deben caracterizarse por el liderazgo; el cual se define como “el proceso de influir en otros y apoyarlos para que trabajen con entusiasmo en el logro de objetivos

comunes. Se entiende como la capacidad de tomar la iniciativa, gestionar, convocar, promover, incentivar, motivar y evaluar a un grupo o equipo...”<sup>1</sup>.

Para alcanzar este propósito, la persona que ejerza el liderazgo y para el caso que nos ocupa, el oficial debe tener una vida familiar, espiritual y social que se refleje en su comportamiento profesional, campo en el cual debe distinguirse por el buen trato, respeto por los demás, acatamiento de las normas, disciplina, disposición para escuchar a superiores y subalternos, obediencia,

proactividad, comportamiento propio de la milicia; el cual debe estar basado en los principios y valores éticos de la persona y la profesión, que lo conduzcan a ejercer un liderazgo positivo, llevando a su institución castrense a un estado superior.

En consecuencia con lo anterior, se busca mediante el presente ensayo determinar cuál es el modelo de líder que debe distinguir al oficial para poder desarrollarlo en la formación del cadete, extendiéndose a la vida corriente del ejercicio profesional y reforzándolo en la educación continuada en los diferentes cursos de ascenso y especializaciones del Arma.

El oficial dentro de su proceso de capacitación y entrenamiento debe estar en capacidad de establecer, de acuerdo con su escala personal de valores, cuáles son las fortalezas y las debilidades que tiene en su estructura básica, para desde allí iniciar el proceso de incorporación de los valores de la Fuerza y poder ejercer el liderazgo en la tropa bajo su mando; de tal forma, que mediante el ascenso a los diferentes grados perfeccione los atributos del líder y cuando sea comandante pueda responder con decisiones y acciones que permitan a la Fuerza engrandecerse y generar un grado alto de confiabilidad frente a la comunidad a la cual sirve, por la forma como responde a las necesidades del área donde está presente.

Dentro del ejercicio profesional del liderazgo, es necesario entender que el mismo se considera, a diferencia del liderazgo personal, como “la situación

<sup>1</sup> Wikipedia la enciclopedia libre [en línea], disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Liderazgo>, [citado: 26 de enero de 2010].

de superioridad en que se halla una empresa, un producto o un sector económico, dentro de su ámbito”<sup>2</sup>, “...es el arte de influir y dirigir a la gente (subordinados) para cumplir la misión”<sup>3</sup>; de igual forma, “es influencia o habilidad para tener seguidores”<sup>4</sup>. Por consiguiente, se puede afirmar que el liderazgo no es la habilidad para alcanzar una posición preferencial dentro de un grupo; muchos ocupan una posición pero nadie los está siguiendo, son jefes, mas no líderes, por cuanto el verdadero líder conoce la diferencia, el jefe solo da órdenes, mientras que el líder influencia a las personas que están bajo su mando hacia el cambio, hacia la mejora permanente como profesionales y como personas, acentúa las

El oficial debe tener una vida familiar, espiritual y social que se refleje en su comportamiento profesional, campo en el cual debe distinguirse por el buen trato, respeto por los demás, acatamiento de las normas, disciplina, disposición para escuchar a superiores y subalternos, obediencia, proactividad, comportamiento propio de la milicia; el cual debe estar basado en los principios y valores éticos de la persona y la profesión.

condiciones positivas de sus subalternos y minimiza las debilidades, no humilla sino que engrandece a quienes dependen de él.

El oficial que ejerce el liderazgo debe ser íntegro y consecuente en su vida personal, espiritual y social, es un líder positivo, capaz de comandar a sus hombres hacia el éxito; el oficial lleva su liderazgo incorporado a su vida en todas las dimensiones, y sus acciones están orientadas a ejercer influencia positiva mediante el ejemplo y la buena actitud.

Una característica necesaria del líder es la integridad, que desde el punto de vista ético sería: “La manera de manejarse coherentemente con los valores personales y compartidos con la comunidad a la que

se pertenece”<sup>5</sup>, como se aprecia, esta cualidad es propia de una persona recta que se fundamenta en el carácter, pero que además debe aprenderse por parte del líder, es decir, que el oficial con esa característica debe irradiarla en su vida personal, espiritual y social, para poder ejercer un verdadero liderazgo sobre sus hombres.

De otra manera, el comandante que ejerce un liderazgo negativo, es decir el jefe, se distingue por su temeridad y egoísmo, su influencia es impuesta por el temor que infunde de forma autoritaria a sus subalternos. Por el contrario, el líder escucha, motiva e influye hacia el cambio, logrando que sus hombres

consigan con facilidad el éxito. Ambos pueden conducir al éxito, pero mientras la integridad que transmite el líder positivo perdura en el tiempo, la del negativo es mediática y reafirmandose en lo que dice en la Sagrada Escritura: “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia”<sup>6</sup>. El jefe solo busca ser protagonista sin que tenga en cuenta las necesidades y los aportes de quienes le han permitido el éxito, considerándose indispensable mientras que el líder positivo reconoce los aportes

que el grupo ha realizado al éxito y comparte el logro alcanzado, considerando que sin el concurso de todos no habría logrado los objetivos propuestos.

Para alcanzar el liderazgo, el líder, en este caso el oficial, deber tener absoluta claridad sobre los principios que debe regir su vida y el ejercicio profesional, y para ello debemos recordar qué es un principio y cuál es su extensión en la vida militar, para el caso concreto en el Ejército Nacional:

“Los principios permanecen inalterables y no están sometidos a la subjetivización de circunstancias de modo, tiempo y lugar. Los principios llevan implícita la característica fundante; en tanto que los valores, por ser mediáticos, justifican el devenir del ser humano a través de la búsqueda de sus ideales”<sup>7</sup>.

2 Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española - Vigésima Segunda Edición [en línea], disponible en <http://buscon.rae.es/draef/>, [citado: octubre de 2001].

3 Air Force Pamphlet (AFP) 3549, Air Force Leadership, 1 de septiembre de 1985, p. 2.

4 Centro de Entrenamiento Bíblico de Colombia, Manual de Enseñanza. Bogotá. Marzo de 1997.

5 Wikipedia la Enciclopedia Libre [en línea], disponible en [http://es.wikipedia.org/wiki/Integridad\\_personal](http://es.wikipedia.org/wiki/Integridad_personal), [citado: 26 de enero de 2010].

6 De Valera, Cipriano. Biblia Devocional de Estudio. EE.UU. Liga Bíblica, 1960, Mateo 23:27.

7 Padilla De León, Freddy, General. Liderazgo Militar. Bogotá: Imprenta del Ejército, 2003. p. 15.

“Una organización con principios –como lo es el Ejército Nacional– posee bases sólidas para adelantar tareas a corto y largo plazo, pues los seres humanos que la integran están convencidos y comprometidos con los mismos. Es decir, tales principios hacen parte de sus razones de existencia. Para Covey, “el poder centrado en principios (...) es la marca de calidad, la distinción y la excelencia en todas las relaciones. Se basa en el honor: el líder honra al seguidor y éste opta libremente por colaborar, porque él también honra al líder. Ser proactivo es adoptar opciones continuamente, basándose en principios a los cuales está firmemente sujeto”<sup>8</sup>.

En ese orden de ideas, el principio es un mandato que se tiene que cumplir, este no es negociable se debe acatar en toda circunstancia. Los principios en el Ejército Nacional son Patria, Honor Militar y Lealtad<sup>9</sup>, los cuales se aprenden desde la escuela de formación y se incorporan a la vida diaria con el estudio, el entrenamiento, el compartir la vida social y familiar con quienes conforman la tropa.

De igual forma, un oficial con principios pero sin valores no puede llegar a ejercer un verdadero liderazgo, pues el valor es la “cualidad del ánimo, que mueve a acometer resueltamente grandes empresas y a arrostrar los peligros”<sup>10</sup>. Los valores solo se “desarrollan con la repetición de las acciones (formación de hábitos), conformando el carácter moral de las personas”<sup>11</sup>. Los valores propios de la vida son: gloria, valor, disciplina, secreto, paciencia, celo, vigilancia, fuerza, justicia, honestidad, respeto, solidaridad y actitud de servicio<sup>12</sup>.

Para ejercer un liderazgo adecuado en la Fuerza y alcanzar el éxito, se debe tener como prioridad en la vida el acatamiento y el cumplimiento de los principios, construyendo en el diario vivir los valores, debido a que estos se desarrollan, como ya se vio, mediante la repetición de acciones durante el transcurso de la vida, convirtiéndose en un hábito. Por lo anterior, si los oficiales los incorporan a su vida, el liderazgo se ejerce en forma adecuada en beneficio de la tropa, del Ejército y de la nación. Los principios y valores permiten distinguir entre órdenes que se enmarcan dentro de la ley y buscan el bien común y órdenes que buscan la satisfacción personal de quien ejerce el mando, en cualquier grado que se tenga ésta la tendrán en victoria que se reflejará en éxito.

El verdadero éxito de la guerra, es lograr que los oficiales incorporen los principios y valores de la vida militar a su vida personal, siendo capaces de resistir a propuestas inapropiadas y de observar conductas que distan mucho del líder que requiere el país y la Fuerza. “El éxito en la vida podría definirse como el crecimiento continuo de la felicidad y la realización progresiva de unas metas dignas. El éxito es la capacidad de convertir en realidad los deseos fácilmente”<sup>13</sup>.

<sup>13</sup> Chopra, Deepak. Las 7 leyes espirituales del éxito [en línea]. Disponible en: [http://www.mercadeo.com/archivos/Siete\\_Leyes.pdf](http://www.mercadeo.com/archivos/Siete_Leyes.pdf), citado en 1994.

<sup>8</sup> Ibid., p. 16.

<sup>9</sup> Ibid., p. 15-16.

<sup>10</sup> Real Academia Española, Op. Cit.

<sup>11</sup> Padilla de León, Op. Cit., p. 26.

<sup>12</sup> Ibid., p. 17-19.



Sin duda, el líder con un carácter regido por principios y valores tiene éxito, viéndose éste como la excelencia moral y la firmeza en los tiempos de prueba, porque si hay alguien que está expuesto a pruebas y tentaciones son los comandantes. El líder debe inspirar confianza y entusiasmo, muestra a sus seguidores cómo pasar la prueba en forma correcta, soluciona el problema, concilia las diferencias entre las personas, construye hombres y en especial respeta a los más débiles, no busca el camino fácil sino el adecuado al bien común.

En cambio el jefe manipula, maquilla la verdad, inspira temor, culpa a los demás, construye máquinas humanas, atemoriza, atropella a la gente y se convierte en autócrata; ante los ojos de los demás aparenta ser exitoso, pero en realidad es un líder negativo que termina en lo opuesto al éxito: el fracaso. Por ejemplo, Adolf Hitler tenía como objetivo establecer un nuevo orden en el que Alemania y la raza aria tendrían un papel hegemónico mundial, por medio de una dictadura totalitaria; en su momento él fue un líder para los suyos, pero aunque podría tener valores carecía de principios, que al no incorporarlos a su vida lo llevó al fracaso, hoy en día se recuerda con odio y como un prototipo que no se debe seguir.

Es bien sabido cómo decidió “librar a Alemania de judíos, gitanos y esclavos, y crear una raza superior de arios rubios de ojos azules”<sup>14</sup>, en el convencimiento que su raza debía ser pura, sin que hasta el día de hoy se conozca el fundamento real, arrasó pueblos, utilizó campos de concentración que hoy estremecen al mundo, utilizó todos los medios que tenía a su alcance para demostrarle al mundo que estaba en lo correcto, tanto así que su conducta se volvió contra sí mismo, afectándolo en su salud y generando un comportamiento megalómano que destruyó no solo sus sueños sino a él mismo. Igual caso se vivió con el último Zar de Rusia, quien motivado por los temores de su esposa y la necesidad de preservar la vida de su hijo de una terrible enfermedad cedió las decisiones que afectaban al pueblo a un desconocido, hoy mundialmente famoso conocido como Rasputín, quien destruyó al pueblo, a su propia familia y a él mismo; de este proceso se desprendió el comunismo que culminó en un proceso idéntico y que hoy ya no existe por el ansia de poder y reconocimiento de quienes ejercieron

14 Lehmann, Armin y Carrol, Tim. In Hitler's Bunker. Buenos Aires, Argentina: El Ateneo, 2005. P. 39.

el liderazgo en forma negativa y en contra de los propios. Rusia jamás volvió a ser la misma.

Como ya se advirtió, el oficial que conoce sus debilidades conoce sus fortalezas, y está en capacidad de explotarlas en beneficio de las tareas que le sean encomendadas, de mejorar su desempeño laboral y de implementarlas en su vida familiar, convirtiéndose en un líder. “Un líder al ver al débil volverse fuerte es el mejor premio que puede recibir”<sup>15</sup>, pero cuando se ve así mismo, debe ser humilde para reconocer sus debilidades y buscar que esas las convierta en fortalezas. Lo anterior se puede ratificar en lo escrito por San Pablo, cuando afirma: “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque en mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo”<sup>16</sup>. Es decir, que una persona que es capaz de ser débil llega a entender en dónde requiere ayuda para alcanzar el éxito, pudiendo delegar tareas a quienes tiene la capacidad de hacerlo y así lograr alcanzar el éxito para todos, incluido él mismo; es una persona capaz de dirigir y entender las capacidades propias y de los demás en beneficio de la Fuerza, de los subalternos y de la comunidad.

Para concluir, un líder exitoso es balanceado en lo espiritual, en lo familiar, en lo social, y en lo práctico, es organizado, afecta la conducta de las personas dejando un buen legado que perdurará por siempre, por cuanto las hace crecer, corrige la conductas pero no viola su identidad, es respetado, observado, escuchado y aprobado por los suyos; quienes en últimas deciden si siguen su ejemplo y legado. Un líder “mira por la ventana para compartir con los demás su éxito y mira al espejo para asumir responsabilidad si hay fallas”<sup>17</sup>.

El líder es capaz de hacerse a un lado para que otros tengan el reconocimiento que se merecen, es capaz de entender la condición de cada cual, puede aceptar la diferencia de opiniones y de criterios y obtener que los subalternos entiendan las propias y las de la Fuerza a la cual representan, no exige acciones imposibles sino busca acciones de beneficio común, sabe decir no cuando toca y sabe decir sí cuando se debe, pues expone sin temor sus argumentos y logra el crecimiento de todos los que lo rodean; el líder

15 Centro de Entrenamiento Bíblico de Colombia, Op. Cit.

16 De Valera, Op. Cit., 2 Corintios 12:9.

17 Porras, Jerry y Collins, James. Empresas que perduran [en línea], disponible en Publicación eltiempo.com Sección Editorial – opinión, fecha de publicación 3 de septiembre de 2004.

es capaz de reconocer sus debilidades sin perder la autoridad que ejerce y puede mejorar cada día sin llenarse de vanidad y orgullo, entiende que lo importante no es su satisfacción personal sino el cumplimiento del deber, quizás la frase que más puede distinguir la personalidad del líder es: "Aunque no lo conozco estoy dispuesto a ofrendar mi vida por la suya"<sup>18</sup>, eso fue lo que hizo el hijo del carpintero de Belén. 🐦

## Bibliografía

Air Force Pamphlet (AFP) 3549, Air Force Leadership, 1 de septiembre de 1985.

Centro de Entrenamiento Bíblico de Colombia, Manual de Enseñanza. Bogotá. Marzo de 1997.

Chopra, Deepak. Las 7 leyes espirituales del éxito [en línea]. Disponible en: [http://www.mercadeo.com/archivos/Siete\\_Leyes.pdf](http://www.mercadeo.com/archivos/Siete_Leyes.pdf) citado en 1994.

De Valera, Cipriano. Biblia Devocional de Estudio. EE.UU.

<sup>18</sup> Ejército Nacional República de Colombia. Los héroes sí existen. Colombia. Propaganda Institucional 2010.

Liga Bíblica, 1960.

Ejército Nacional, República de Colombia. Los héroes sí existen. Colombia. Propaganda Institucional, 2010.

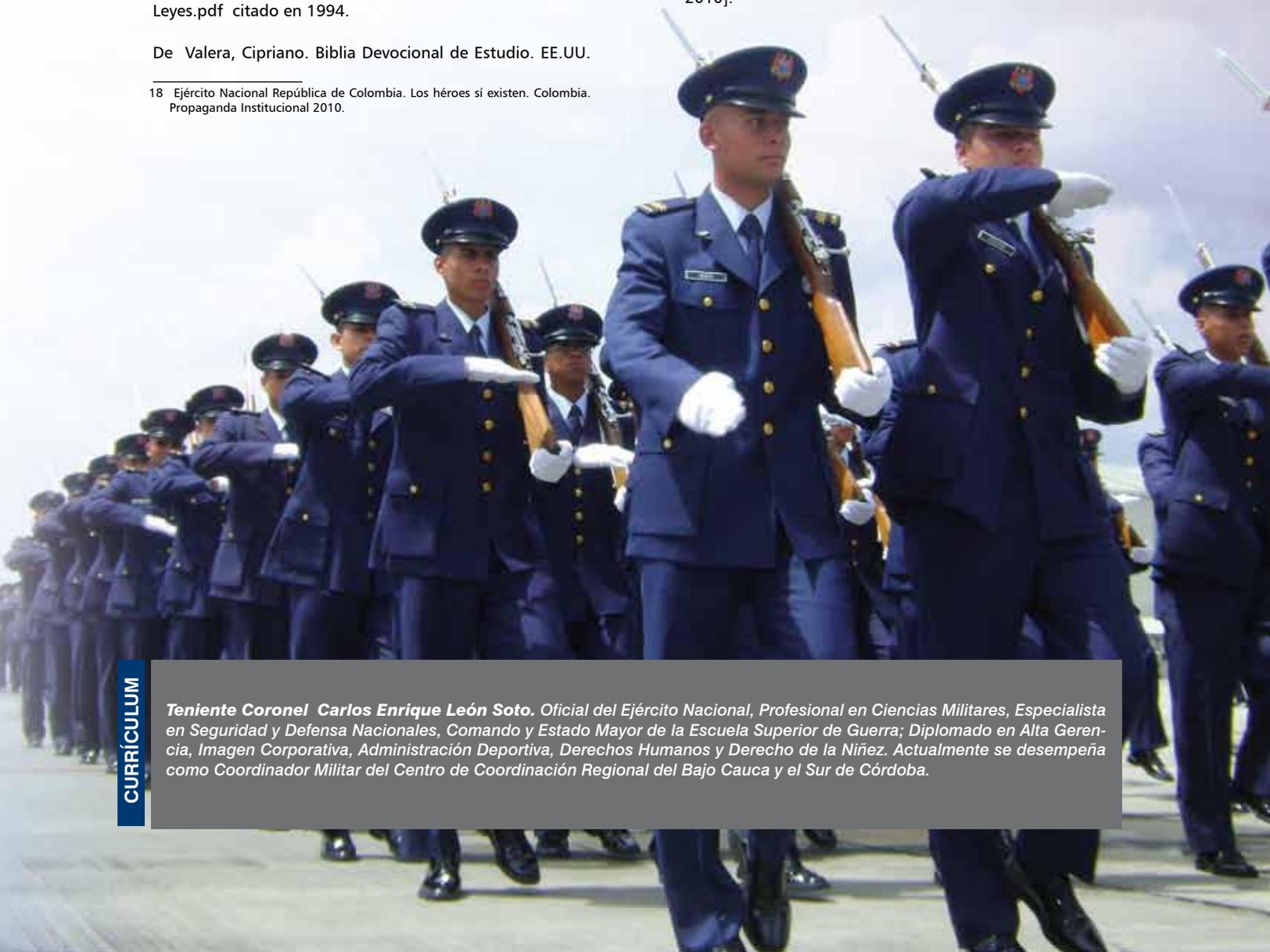
Lehmann, Armin y Carrol, Tim. In Hitler's Bunker, Buenos Aires, Argentina: El Ateneo, 2005.

Padilla De León, Freddy, General. Liderazgo Militar. Bogotá: Imprenta del Ejército, 2003.

Porras, Jerry y Collins, James. Empresas que perduran [en línea]. Disponible en [eltiempo.com](http://eltiempo.com) Sección Editorial – opinión, fecha de publicación 3 de septiembre de 2004.

Real Academia Española, Diccionario de la Lengua Española - Vigésima Segunda Edición [en línea]. Disponible en: <http://buscon.rae.es/drae/> [citado: octubre de 2001].

Wikipedia la Enciclopedia Libre [en línea]. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Liderazgo> y [http://es.wikipedia.org/wiki/Integridad\\_personal](http://es.wikipedia.org/wiki/Integridad_personal), [citado: 26 de enero de 2010].



**Teniente Coronel Carlos Enrique León Soto.** Oficial del Ejército Nacional, Profesional en Ciencias Militares, Especialista en Seguridad y Defensa Nacionales, Comando y Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra; Diplomado en Alta Gerencia, Imagen Corporativa, Administración Deportiva, Derechos Humanos y Derecho de la Niñez. Actualmente se desempeña como Coordinador Militar del Centro de Coordinación Regional del Bajo Cauca y el Sur de Córdoba.